

PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

Los originales no se devuelven.

No se publica los fines.

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

SUSCRIPCIÓN.

Pago adelantado.

Badajoz: un mes, 1²⁵ pesetas.—En provincias, trimestre, 5 id.—Extranjero: trimestre, 6 id.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico.

Redacción y administración: Arca-Aguar, 18, bajo.



No caben en un saco.

No caben los dos en un saco; son dos principios antitéticos.

Los Martos, Moret, Montero Rios, Becerra y el mismo Castelar, quisieron hacernos creer que, saturando á la monarquía de democracia, sería viable la conquista de las libertades sin infracciones de la moral, haciendo compatibles esos dos principios tan antagónicos en su forma y en su esencia, cuya sustantividad informa y vivifica las ideas en el régimen monárquico y republicano, con todos sus atributos.

¡Soberbio error, que hoy hacen pagar caro á los que de ese error no participaron nunca! ¿Qué culpa tiene el pueblo español, á quien venían educando hace un cuarto de siglo, de los errores y apostasias de sus torpes directores?

Si la restauración borbónica quería sinceramente soldar esos dos principios antagónicos de que hablamos aprovechándose de la cándida inexperiencia de los republicanos, y llamando en su apoyo á los citados apóstatas, ¿por qué, secretamente primero, públicamente después, se ha venido inspirando en la doctrina y medios de los jesuitas que no abdicar ni transigen, aunque sepan que transigir es gobernar?

Prostituida la virtud de la consecuencia, pisoteada la esencia de los credos monárquico y republicano, se corrompieron todas las conciencias, y en este fatal extremo, ¿qué cabe esperar ya de la monarquía restaurada? Lo que está sucediendo y sucederá después: el caos. No puede dar de sí otro fruto tan repugnante amalgama.

Hombres que se unen sin fé, sin pudor, sin conciencia y sin esperanza en sus obras, cuyo lazo de unión no es otro que las mercedes que les atraen y sugestionan, una vez agotadas éstas, quedan rotos los lazos que entre sí y á la monarquía les sujetaban débilmente. Tanto ellos como la monarquía que los sedujo y á quien ellos quisieron saturar de democracia, quedan afixados en la misma atmósfera que han creado en el campo de sus cizañas.

Ahora bien: que los monárquicos liberales alimenten cuantas esperanzas de reorganización quieran, todas son ilusorias: el edificio se derrumbará apenas tenga relieve, los materiales están averiados, podridos y se desmoronan en las manos de sus artífices.

Nicolás Salmerón.

En la sección que con el título de *Galería popular*, ha establecido nuestro colega *El Pueblo*, de Valencia, ilustrado y valiente periódico que dirige el distinguido escritor y entusiasta republicano federal D. Vicente Blasco Ibañez, se ha publicado el siguiente artículo, que seguramente leerán con gusto nuestros lectores.

Dice así:

«Si Mirabeau resucitara y oyese un discurso de Salmerón, es indudable que le abrazaría con el entusiasmo del que inesperadamente se encuentra con un hermano.

La grandilocuencia de la frase, la pro-

fundidad del pensamiento, la ironía sutil y la altivez y arrogancia con el enemigo, principales cualidades del famoso orador francés, las tiene Salmerón en todos sus discursos.

Apóstrofes como aquel tan hermosamente soberbio:—*¡Callen esas treinta voces!*, dirigido por Mirabeau á los realistas, los ha tenido Salmerón á docenas en el Parlamento, increpando y anonadando á las mayorías monárquicas.

El valor de Salmerón cuando ocupa la tribuna, no tiene límites. El solo ha retado á toda una Cámara de servidores de la monarquía, que roncós de protestar le amenazaban con los bastones; su persona aislada y noblemente erguida, ha hecho frente á todo un meeting, que perturbado é interpretando mal sus intenciones, intentaba hacerle callar con amenazas de muerte.

En la oratoria europea no hay figura tan hermosa, tan artística como la de Salmerón.

Cuando comienza un discurso inclínase su cabeza como si no pudiera resistir el peso de la poderosa máquina del cerebro que comienza á funcionar, y su expresión de recogimiento, su mirada vaga, la luz que parece emanar de su frente bronceada, le dan la apariencia de un apóstol de los primeros tiempos del cristianismo; pero pronto se caldea su voz, las palabras saltan sobre el ardiente discurso como las chispas de una hoguera, la sangre meridional hierve y se agolpa excitando su imaginación, yerge su varonil cabeza, flamean sus ojos todos pasión, y su enjuta figura de hermoso africano, agitada por los estremecimientos del entusiasmo, hace recordar á aquellos poetas árabes que, trémulos de inspiración, llamaban á la pelea al belicoso pueblo del Profeta.

Allá donde vaya Salmerón, sólo necesita para imponerse que le dejen hablar. Cuando por primera vez se sentó en las Cortes, en tiempos de Amadeo, Castelar, Pi y Figueras tenían ya su reputación hecha; pero habló después de éstos en la discusión sobre la *Internacional*, y le bastó una sesión para sentar plaza de primera figura en la República.

Como sabio, como profesor, poco hemos de decir de él. Todo el mundo sabe que España le debe su educación filosófica.

Como hombre, Salmerón tiene un mérito algo raro en estos tiempos. Sus actos están siempre en consonancia con sus ideas.

Separado por sus creencias de toda religión positiva, Salmerón, consecuente con sus principios, en todos los actos de familia ha prescindido, de la Iglesia, obrando con esto muy al contrario de ciertos correligionarios que, incrédulos particularmente, se despepitan, en aparecer los primeros devotos y halagan todas las invenciones del jesuitismo por lo mucho que esta abdicación produce.

Joven todavía, vigoroso, invencible y dispuesto á toda clase de sacrificios para lograr la completa concentración de los republicanos, Salmerón es el hombre indicado por las circunstancias para ser quien mas haga por la República.

Nosotros, que no podemos ser sospechosos, pues hemos vivido alejados de él, somos los primeros en reconocerlo.»

LA CAZA DEL LEON.

Después de dos meses de reposo, recibí un día una nueva diputación de los montañeses, que venían á quejarse de á visita que casi diariamente les hacía una leona.

Fuí con ellos y me instalé en el aduar que con más frecuencia solía ser visitado. Varios senderos llevaban á las tiendas, pero la leona seguía con preferencia uno de ellos. Junto á éste me instalé la misma noche de mi llegada; me separaba

del aduar una distancia de un cuarto de legua.

Habíamos convenido con los árabes, que si leona amenazaba el aduar durante mi ausencia, encendarían para prevenirme una hoguera. A las diez de la noche oí ladrar á los perros, que daban la alarma, y al poco tiempo percibí la señal convenida.

Eché á correr y llegué al aduar á tiempo para oír las quejas de una pobre vieja á quien la leona había robado la única oveja que poseía.

A pesar de las lágrimas y lamentaciones de la anciana y del frío que hacia no pude menos de reirme cuando después de llamar chiquillo y poltrón á su hijo, un hombre de 40 años, la vieja dijo hablando de mí:

—¡Este sí que es un hombre! Feliz la mujer que con él se case. ¡Buen protector tendrá!

Y luego, con la mayor seriedad, añadió:

—¡Si pudiera rejuvenecerme, con qué gusto me casaría con él, aunque sea cristiano!

—Mañana—dije á la vieja para consolarla—si Dios quiere, la leona habrá muerto y podrás comer de su carne.

—¡Oh, sí! La comeré con mucho gusto y me sabrá mejor que la miel. ¡Maldita perra, sin corazón! ¡Te has comido mi oveja! ¡Maldita seas!

Al día siguiente por la mañana, cuando me preparaba para salir en busca de la leona, mi conquista de la vispera me trajo algunas tortas un poco rancias, y con mucho calor me expresé su deseo de que saliera con bien de la caza.

Partí acompañado de varios árabes y seguimos el rastro de la leona desde su salida del aduar.

Había seguido la fiera un sendero paralelo al que yo ocupaba, marchando á paso acelerado; únicamente se detenía para sacudirse la nieve que se pegaba á sus patas y estorbábala el andar. Hasta media legua lejos del punto de partida no encontramos el lugar donde había comido. De la oveja sólo quedaba la piel, limpia y arrollada como un manguito.

Como el bosque comenzaba á un tiro de pistola de este sitio, los árabes juzgaron prudente aguardarme alrededor de una buena hoguera.

Seguí el rastro de la leona bajo los árboles: solo y armado con el fusil que me había regalado el duque de Aumale y mi puñal.

A medida que avanzaba entre la maleza, la marcha se hacía más dificultosa y me ví obligado á quitarme el albornoz que á cada momento se enredaba entre las ramas.

A un cuarto de legua de la linde del bosque encontré la entrada de la guarida de la leona. Consistía este asilo en una espesura de acebuches, de un ruedo de cien metros, formando el ramaje una bóveda tan espesa, que la nieve no había podido atravesarla.

A pesar de esto, las señales del paso de la leona estaban perfectamente marcadas en el suelo.

Las ramas, que se entrelazaban como sarmientos de vid silvestre, me impedían andar y tuve que encorvarme. Sin embargo, no veía más allá de la longitud de mi fusil; pero como sabía que el sueño del león ahito es muy pesado, confiaba encontrar la fiera dormida y hacerla pasar de la vida á la muerte sin que entrebriera los ojos siquiera.

Adelantaba lentamente y con el menor ruido posible, marchando y apoyado unas veces sobre una mano, otras de rodillas, pero siempre siguiendo el rastro dejado por la leona. Me detuve delante de un acebuche más espeso que los demás y bajo el cual la fiera se había deslizado, sin duda arrastrándose como yo.

En vano mis miradas trataban de atravesar el ramaje; formaba éste una cortina impenetrable, detrás de la que nada

podía ver. No obstante, juzgando por la poca extensión de la guarida, que yo había rodeado antes de entrar en ella para asegurarme de que la leona no había salido por el lado opuesto, y dada la posición central en que me hallaba, la leona debía estar allí, bajo el espeso matorral.

Al hacer esta reflexión, sentí que mi corazón latía más fuerte y con mayor rapidez de lo que convenia, y esperé algunos minutos para recobrar mi tranquilidad y asegurar el pulso.

Cuando me sentí con toda mi sangre fría, aparté con prudencia las ramas del árbol con el cañón de mi fusil y—buena había sido la inspiración!—apercibí la leona. Estaba á cinco ó seis pasos de mí, tendida sobre un costado, la cabeza apoyada sobre una de las patas y durmiendo profundamente.

Me preparé para disparar. Cuando tuve mi fusil apoyado contra el hombro y tomada la visual, me hallé en un compromiso. La leona estaba acostada de manera que dejaba al descubierto todo su cuerpo; podía suceder que mi bala atravesara todo el cuerpo del animal sin matarlo, tanto más cuanto la frente y los ojos estaban fuera de mi puntería.

Antes que mandar una bala de efectos dudosos, que podía romper las mandíbulas ó pasar por la región incierta del corazón, resolví despertar á la leona para apuntar á su cabeza en cuanto la levantase.

Con objeto de despertarla con calma, no de súbito, procedí con gran precaución. Mientras que con la mano zurda mantenía mi fusil apoyado en el hombro, con la derecha rompí una ramita.

La leona no se movió. En tonces quebré otra rama algo más gorda.

Mi mano no había vuelto aún á empuñar el fusil y ya la leona estaba sentada con los ojos abiertos desmesuradamente, las orejas echadas hacia atrás, los labios plegados, y con su mirada penetrante recorría los alrededores de su cuarto con una lentitud y fijeza aterradoras.

Antes que me hubiese descubierto, apunté al ojo derecho y disparé.

El humo del tiro me impidió ver el efecto; pero oí un rugido corto, ahogado y de buen augurio. Al momento ví á la leona extendida sobre el mismo lugar que ocupaba; sus piernas se agitaban bruscamente con movimientos convulsivos.

Comprendí que estaba aturdida únicamente y que se levantaría á los pocos minutos. Arrollé mi turbante á mi brazo izquierdo, y sosteniendo el fusil con la mano derecha, me acerqué á la fiera. Y allí, sin perder un segundo, apoyé el cañón en su oreja y disparé. *La maldita, sin corazón*, había fenecido; la anciana de la oveja estaba vengada.

Mi primera bala había entrado por el ojo y salido por el cráneo sin atravesar el cerebro.

Una hora después, ésta parte del bosque, antes tan silenciosa y respetada, parecía una feria. Mil gritos diferentes expresando gozo resonaban allí. La leona fue colocada sobre unas parihuelas y llevada al aduar en medio de un inmenso cortejo de enemigos.

JULIO GERARD.

Miscelánea.

Si el espíritu democrático va ganando terreno en el orden político, no sucede lo mismo en el psicológico. La vanidad es una diosa que tiene tantos altares como corazones humanos existen, y esa poderosa deidad es la que enlaza el presente con el pasado.

Abolidas las monarquías de derecho divino y con ellas la aristocracia de la sangre, no es fácil explicarse la existencia

de esos condes y marqueses salidos de las tiendas de ultramarinos y convertidos en próceres por obra y gracia de los ochavos adquiridos en una esfera relativamente humilde.

En Francia, esa nación que marcha a la cabeza del progreso, ocurre un fenómeno que reviste todas las formas del anacronismo.

Me refiero a los felibres provenzales, ardientes idealistas, que descontentos de las impuras realidades del presente, dirigen la vista a otros tiempos, y pretenden renovar costumbres sepultadas en el abismo del pasado. Su número poético recibe inspiración del conjunto de hechos consignados por la historia y transmitidos por las tradiciones referentes al siglo XIII; la civilización, nutrida de maravillas por los adelantos de la ciencia y los esfuerzos de la industria, no les seduce, porque de ella parten esas brisas que acariciando todas las frentes, hacen brotar en ellas la idea de la democracia, y sobre todo ese espíritu realista que tanto se opone al sobrenaturalismo, privando a la literatura de grandes recursos para difundir provechosas enseñanzas.

Nada más digno de estudio que el estado psicológico de un enamorado. Aquella naturaleza ha sufrido radicales transformaciones; aquel espíritu, acariciado constantemente por otro, descubre en lontananza dilatados horizontes, y juzga los sucesos con un optimismo tan exagerado, que en ninguno de ellos aparece el sello del genio del infortunio.

Es un frenesí que hace brotar de la nada fantasmas seductores, sujetando a todos los seres que tienen algún contacto con el que ama a una transfiguración que les favorece en grado sumo.

Cuando dos corazones confunden sus latidos, surgen como lógica consecuencia las aberraciones morbosas.

Pocas veces se acierta en el concepto que se forma de un escritor público cuando no se le conoce personalmente. Florian, el meliflúo Florian, que tan hábilmente trazó encantadores cuadros de la vida pastoril, obligando a los lectores a desear que volvieran los tiempos arcádicos, observaba una conducta muy desarreglada, y tenía la bárbara costumbre de apalear a sus queridas.

En otra época ocurría con frecuencia un fenómeno psicológico. Dos jóvenes de distinto sexo se encontraban casualmente: mirábanse, y cada uno de ellos resultaba para el otro el ideal soñado. Establecida la corriente eléctrica, no tardaban en encender las antorchas de Himeneo.

Hoy, la existencia carece de melodías, los corazones no laten a impulsos de un amor desinteresado, y los casamientos se hacen cuando lo dicta la conveniencia.

Forzoso es convenir en que la educación que hoy se da a la mujer es muy deficiente. Dígame si no esa vanidad aposentada en el espíritu de todas las núbiles, la crasa ignorancia de éstas y su afición desmedida al lujo.

¿Cómo ha de encontrar marido la hija de un alto empleado que solo cuenta con su sueldo, si nadie ignora que la paz del matrimonio solo podrá conservarse gastando enormes sumas en trajes, abonos al teatro y expediciones balnearias? ¿Se necesita otro motivo que el expuesto para que en el hombre se desarrolle el alejamiento de la familia y el amor al celibato? ¿Puede ser buena madre de familia una mujer frívola?

El dios de los toreros ha tocado el corazón de los franceses, y ya tenemos a éstos procurando imitar a Sentimientos. Ya pueden prepararse los monos sabios de más estómago para tomar los avíos y forma: una cuadrilla de muchachos de pelo en pecho que estén dispues-

tos a estrenar las plazas de toros que se construyen en la vecina república.

Lo admirable es que detrás de los diestros se han ido al cerebro del mundo civilizado, como decía Victor Hugo, ratas, timadores y gitanos.

Un matrimonio bien avenido no puede menos de ser feliz, porque cuenta con esos momentos de dulce confianza que constituyen la vida del corazón.

Cuando aun no se ha salido de la adolescencia, se experimenta de vez en cuando la necesidad de alterar la monotonía de la vida, y una agresión injustificada da lugar a escenas de carácter esencialmente dramático.

JOSÉ DEL SOLAR.

Pacotillas.

Dos perros en Gijón, uno de casa y otro falderillo, se encontraron al pie de un jardinillo de aquella población.

Se lamieron un rato mutuamente, que es signo de amistad entre los canes, y luego de repente, sin mediar palabra ni ademanes, cogió el de caza al otro por el pelo, le levantó ipso facto, y le arrojó con fuerza contra el suelo dejándole cadáver en el acto. Luego empujó al cadáver con las patas y se marchó de allí echando bravatas. En ese crimen un fiscal celoso tal vez hallara un drama misterioso. ¿Quién sabe si el de caza enfurecido vengó horribles agravios de marido!

Dice *El Correo Español*: «En Madrid apenas puede vivir el hombre honrado que no quiera dedicarse al robo.»

Si leen eso los hombres honrados, es muy posible que digan: —Pues... ¡a vivir! ¡Y a ver quién se atreve a salir a la calle con capa!

Un catedrático de medicina de la Universidad de Madrid, por medio del tratamiento hipnótico ha devuelto el habla a una muda.

Pues si es casada ella, ¡valiente obra ha realizado el médico ese! ¡Ha perturbado la paz de un matrimonio!

Doña Nosequé Quintana hallábase enferma en Vigo y fué y llamó a una gitana por conducto de un amigo, para ver si la decía, consultando alguna estrella, qué enfermedad padecía y el remedio para ella. La gitana la pidió las alhajas y el dinero y en un baul las metió, guardándose ella el llavero. Echó las cartas después la gitana a la paciente, y abrigándola los pies se marchó tranquilamente. La enferma después abrió el baul y no sé cómo, y sólo en él encontró unas monedas... de plomo. Que la curó la gitana, para mí no cabe duda, pues tenía la Quintana una *tontitis* aguda. Y en prueba de que eso era lo que la hacía penar, que ya ha sanado y ¡cualquiera se la vuelve ya a pegar!

Al dar cuenta un periódico de haber sido puestos en libertad los detenidos en Montjuich, dice:

«La noticia de su excarcelación ha producido el mejor efecto entre los interesados, que la han recibido llenos de alegría.»

¡Hombre, qué rareza! ¡Alegrarse de que les pusieran en libertad!

¡Vamos, que se ve cada fenómeno...!

Ha anunciado la prensa de Murcia la salida de aquella capital para Madrid de 250.000 pesetas en calderilla, para el Tesoro.

Y en ningún periódico de Madrid he leído que hayan llegado.

¡Cielos! ¡Si se habrá extraviado la calderilla!

Ciento noventa mil duros este año ganó Bartolo. ¡No hay mina como los cuernos! ¡Ni las de oro!

ESTRAÑO.

De todo un poco.

En la lista que publican los periódicos de Madrid, de las personas que concurren a la reunión convocada por el señor Romero Robledo, figura un senador por esta provincia, el Sr. Alvarez, que fué el primero que hizo uso de la palabra; pero no aparece el nombre de ningún diputado de por acá.

¡Eche usted retóricos!

Con este título publica *El Correo*, periódico de Madrid, las siguientes líneas: «Ciento dos licenciados y doctores, muchos de ellos catedráticos, han presentado solicitud para hacer oposiciones a las cátedras de Retórica y Poética de los Institutos de San Isidro (Madrid), Badajoz y Teruel.»

15.000 duros según algunos periódicos de Sevilla y 25.000 según otros, es el importe de un robo efectuado la noche del domingo en una tienda de joyas, relojes y bisutería de aquella capital, perteneciente a los Sres. Machuca, Perez y Ruiz y establecida en la calle de Chapineros.

Para efectuar el robo, los ladrones hicieron una mina que partía de una casa sita en la calle de Mercaderes, frente a la robada, y que corresponden también a dichos señores o administran éstos, quienes la alquilaron hace 15 ó 16 días a un sujeto que les pagó un trimestre adelantado.

El primer actor del Japón.

Ha muerto Danjuro, el primer actor del gran imperio asiático. Su verdadero nombre era el de Horikostri Suguro, aunque familiarmente era conocido por Danjuro.

A partir del siglo XVII, todos sus antepasados pertenecieron a la casta de los comediantes y él era el noveno de la serie y el más ilustre. Danjuro contaba unos 70 años de edad y su deseo más vivo era el de poder estrechar la mano a sus colegas de Europa: Salvini, Rossi é Irving. Este deseo no ha podido verlo realizado.

Danjuro, como todos los artistas japoneses, lo mismo representaba los papeles trágicos que los cómicos, y no sólo recitaba, sino que bailaba, hacia juegos de manos, pantomimas, etc.

Danjuro fué el primer actor japonés que tuvo—*incredibile dictu*—el valor de representar el «Capolavoro», de Shakespeare, pero a los espectadores de Inglaterra amarilla no les satisfizo más que la aparición del espectro.

Tenemos el gusto de consignar en nuestro periódico, que las **Pastillas cioroboro-sódicas con cocaína**, es un remedio seguro para combatir toda clase de enfermedades de la boca y garganta, según testifican eminentes médicos y confirman aquellos pacientes que han tenido necesidad de usarlas.

Las varias imitaciones que de ellas han hecho distinguidos farmacéuticos, corroboran la eficacia de tan preciado medicamento.

Nosotros sinceramente aconsejamos a todos los que padezcan de la boca ó garganta, el uso de las verdaderas **PASTILLAS RONALD**, en la seguridad que por sus resultados agradecerán nuestro consejo.

Sección oficial.

El Boletín del 8 publica: Edictos del ingeniero jefe de minas, relativos a registros hechos en varias de ellas, en término de Zafra.

Otro del presidente de la sección tercera de esta Audiencia, citando a la procesada María Remedios Escaso Aponte.

Otro del Agente ejecutivo de apremio de la Albuera, anunciando la subasta de una casa embargada a D. Amalio Ruedas Vegas, por débitos al Pósito municipal.

Otro de los Alcaldes de Villar del Rey y Valencia del Ventoso, anunciando el primero la cobranza del segundo trimestre de contribuciones y el segundo haberse aparecido una mula.

Otro del Juez de primera instancia de Olivenza anunciando las subastas de varios bienes embargados a D. Antonio Guede Alvarez, en autos ejecutivos seguidos a instancia de doña Rafaela Rodríguez de Velasco.

Otro del Juez municipal de Jerez de los Caballeros publicando la sentencia y parte dispositiva del juicio verbal seguido a instancia de Felix Morales Sanchez, contra el que se cree dueño de una cerda colorada marcada con una M.

Otro del Juez de instrucción de Mérida citando a los procesados Cristóbal Celestino Salazar Silva (a) Zamora, Vicente Contreras Vargas y Pedro Vargas Gimenez.

Otro del Juez municipal de la Haba, citando a Soledad Balsera Castro para que se persone en el expediente posesorio seguido por Bernabé Balsera Arias.

Otro de la Comisaría de Guerra de esta provincia, anunciando la subasta que se verificará el 16 de Diciembre próximo para adquirir la carne de vaca, gallina y manteca que se necesite para el hospital militar de esta plaza.

Extracto de las sesiones celebradas por el Ayuntamiento de Villafranca de los Barros durante el mes de Setiembre anterior.

Sección local.

Ni anteayer ni ayer ha habido función en el teatro.

Hoy se verificará la que ya hemos anunciado, a beneficio de dos jóvenes de esta capital, destinados a Ultramar.

Después de la representación de *Lola*, la banda municipal tocará una sinfonía. ¿No hubiera sido mejor ejecutar esta antes de que se representara *Lola*?

Unimos nuestra felicitación a la que otro colega dirige a D. Miguel Gomez Landero por haber sido aprobados los ejercicios que ha hecho para poder obtener en el Banco de España una plaza de interventor.

Según dice *La Opinión* ha obtenido un ascenso el oficial de la Administración de Hacienda D. Fidel Ulloa.

¡Pues que sea enhorabuena.

Las calles están sucias y a más de sucias desempedradas.

Muchos de los registros de las alcantarilla se hallan de ordinario llenos de inmundicias.

Los municipales ven con indiferencia los abusos que se cometen.

Diran tal vez para su capote: si nos queda muy poco tiempo de llevar el uniforme, ¿por qué hemos de molestarnos formulando denuncias?

¡Buen invierno se prepara para los pobres!

El trabajo escasea y ha subido el precio del pan.

Y eso que la cosecha no fué mala. Y que ha llovido abundantemente.

De no ser así, el trigo se vendería a un precio mucho más alto que el que alcanza hoy.

Y el pan andaría por las nubes.

Se encuentra en esta capital el ex-diputado provincial D. Juan Dominguez de la Cámara.

Bien venido.

Por ahora parece que han concluido los banquetes.

Ya era hora.

Dice un colega que el Gobernador estudia el asunto de los billetes de andén. Si consigue que no se exijan estos, se hará merecedor a la gratitud del vecindario.

Para hoy está convocada la Junta municipal, a fin de examinar las cuentas de Propios de 1894-95 y 1895-96.

No sabemos si el Alcalde habrá hecho los trabajos que en otras ocasiones se emplearon para que se reúna suficiente número de concejales y asociados.

Se encuentra en esta capital el conocido baritono D. Ramon Mora.

Sigue comentándose—y es natural—el que aun no se haya recibido la Real orden nombrando nuevo Alcalde.

CAFÉ SUIZO.

PROGRAMA PARA HOY.

- 1.° Sinfonía.
- 2.° Los mojos de las viñas.
- 3.° Canto por el Sr. Limas.
- 4.° El Figaro y la maja.
- 5.° Canto por el Sr. Limas.
- 6.° Malagueñas por la niña.
- 7.° Canto por el Sr. Limas.
- 8.° Gaditano.
- 9.° Paso doble.

Servicio telegráfico.

Cange.

Madrid 10 (2'40 m.)

Un despacho de Tánger manifiesta que el crucero *General Valdés*, zarpó de aquel puerto con rumbo á Alhucemas, llevando á su bordo al ministro español, que vá á cangear los moros que tiene España en su poder, por los europeos que conservan retenidos los rifeños.

De Cuba.

Madrid 10 (2'45 m.)

Un despacho oficial de la Habana, trae el resumen de los últimos encuentros con los rebeldes á quienes nuestras tropas les han causado 134 muertos, teniendo nosotros 24 heridos. Les apresamos un cabezalla que se titula brigadier y 8 individuos más. Se han presentado á indulto 280.

El coronel Gonzalez dispersó la partida que manda Máximo Gomez.

La amnistía.

Madrid 10 (3'10 m.)

Un cablegrama de la Habana manifiesta que la amnistía concedida por el general Blanco exceptúa á los reos de delitos comunes y á los reos sujetos á la jurisdicción militar, incluso los rebeldes acusados de incendiarios.

Consejo de ministros yankée.

Madrid 10 (4'10 m.)

Un despacho de Washington manifiesta que reunido el Consejo de ministros norteamericano, se dió lectura de la nota que, contestando á la de España, ha presentado Mr. Woodford. Los ministros la consideran satisfactoria y estiman que no existe el temor de que haya una ruptura entre los dos países.

Opiniones diversas.

Madrid 10 (4'10 m.)

Son muy opuestas las opiniones de los hombres políticos acerca de los resultados que podrá obtener Romero Robledo en la campaña que ha emprendido. Hay quien cree que serán satisfactorios para los fines que persigue el diputado por Antequera: otros sostienen que no logrará realizarlos y que la mayoría de los que fueron canovistas se irán con Silvela, por figurarse que éste, dada la influencia de Martinez Campos en ciertas regiones,

será llamado al gobierno cuando caigan los liberales.

Algunos carlistas manifiestan que se rien de estas diversas opiniones y de las rencillas conservadoras, puesto que su «amo y señor» ha de realizar sus aspiraciones en plazo no muy lejano.

Cocina de La "Región Extremeña", por León Loty

Comidas para mañana 11 de Noviembre de 1897

Almuerzo.

Huevos en leche.—Ruedas de merluza.—Cordero con arroz.—Patatas fritas.—Postres.

Comida.

Sopa de sémola.—Bacalao con patatas.—Granadinas á la milagrosa.—Berengenas salteadas.—Perdiz asada.—Postres.

HEEVOS EN LECHE.

En una cazuela se derrite manteca de vacas, dos onzas para seis huevos. Se sazona y moja con leche, y cuando este líquido hierva mucho se echan los huevos, cascados antes en un plato, y se dejan cuajar para servirlos con picostotes aparte.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS.

El número 27 de la revista ilustrada *Germinal* que se publica en Madrid contiene el siguiente sumario:

Texto: La internacional invisible, Ernesto Bark.—Melancolía (poesía), Salvador González Anaya.—Con la Fusión republicana.—Equality (igualdad), Juan Salas Antou.—A la Alhambra

(poesía oriental), Heleh Salam.—Terrorismo, Thomas Carlyle.—Medalla (rápida), A. García Cano.—Diálogo, Max Nordau.—El clericalismo triunfante, Santiago Valentí Camp.—La copa del rey de Thulé, Ramón de Campoamor.—Sacrilegio, Agustín García Cano.—¡O todos ó ninguno!, Julio Poveda.—Saturnales fin de siglo, Francisco Macein.—Los obreros panaderos, Joaquín Segura.—Epístola á Emilio Arrieta (poesía), Adelardo López de Ayala.—Amnistía y justicia.—España en París.—Ramon Lagier.—Movimiento socialista.—Rasgos.—Correspondencia administrativa.

Grabados: Proudhon (retrato).—Se garantiza el parecido (cuadro de Gcoffroy).—Ofrenda á la virgen (cuadro de A. Fabrés).—Marte (cuadro de Velazquez).

TRATADO

DE

CONSTRUCCIÓN CIVIL

POR

D. FLORENCIO GER Y LOBEZ.

Se publica por cuadernos mensuales de 80 páginas en folio, á dos columnas, y 10 láminas de doble tamaño cada uno, á precio de 5 pesetas.

Se suscribe en los establecimientos de D. Francisco Alvarez, D. Pedro Neira y «La Minerva Extremeña.»

Badajoz.—Tip. «La Minerva Extremeña.»

EL SIGLO

PEDRO HERNANDEZ Y HERNANDEZ

21, San Juan, 21.

Porcelana, loza y cristal.—Batería de cocina de hierro esmaltado.—Gran surtido y precios sumamente baratos.—Plata Meneses.

NO CONFUNDIRSE:

EL SIGLO

NO CONFUNDIRSE:

21, CALLE SAN JUAN, 21

21, CALLE SAN JUAN, 21

BADAJOZ

LA FORTUNA LAS COLONIAS

Menacho y Vasco Nuñez, 12.

4, Santa Lucía, núm. 4.

Ultramarinos, Coloniales, Paquetería, Quincalla y Aguardientes

DE

JAIME GOMIS Y BENAGES

En estos establecimientos, montados á la altura de los mejores de su clase, hallarán cuantas personas los visiten, un abundante surtido en arroz valenciano, azúcar, café, manteca del reino y extranjera, bacalao fresco, garbanzos superiores, conservas de pescados y hortalizas y otros.

Chocolates, todas las más renombradas fábricas, así como los de Griolla, con preciosos objetos de regalo, de cristal y porcelana.

Galatras, con veinte jicaras, en paquetes de medio kilo.

Los Padres Agustinos, tan deseados por su esmerada elaboración y con peso completo de 460 gramos, ó sea libra antigua. Se expenden desde hoy en estos establecimientos.

Especialidad en Aguardientes de todas clases y precios.

Algodones, en colores listados y lisos para medias, carretes y otros, grandes existencias.

NO COMPRAR SIN VISITAR ESTOS ESTABLECIMIENTOS,

LA FORTUNA y LAS COLONIAS.

PRECIOS «COOPERATIVA.»

LA MADRILEÑA.

GRAN FABRICA DE SILLAS Y CESTAS.

23, Soledad, 23.

Gran surtido en sillas de todas clases: se componen sillas y se ponen asientos finos de paja blanca y ordinarios, de bayón y de rejilla y madera, desde 1,25 pesetas en adelante.

Se reforman muebles de tapicería, carpintería y ebanistería.

En cestas y bufacas hay gran surtido en finas y ordinarias. También se hacen toda clase de encargos y composturas, y en rústico se hacen maceteros, jardineras y sillas de jardín.

Hay gran surtido en carteras para niños.

No confundirse ni dejarse engañar sin visitar esta casa.

23, SOLEDAD, 23.—BADAJOZ

CORDONERIA Y PASAMANERIA

DE

CÁNDIDO RUFETE

20, SOLEDAD, 20.—BADAJOZ.

BADAJOZ.—20, SOLEDAD, 20

Se fabrican flecos, borlas, agremanes, alzapaños y todo lo concerniente al ramo de tapicería.

Especialidad en adornos para vestidos y abrigos para señoras. Se hace toda clase de obra de iglesia y artículos para militares.

20, Soledad, 20.

ESTERAS Y ARQUILLOS

En la antigua y acreditada casa de MORA encontrará el público un bonito y variado surtido, en esteras para la presente temporada.

MORA

PRECIOS BARATÍSIMOS

19, PLAZA DE LA SOLEDAD, 20.

MORA

BADAJOZ.

INSTITUTO PROVINCIAL DE VACUNACIÓN

ESTABLECIDO EN ALMENDRALEJO

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Regional Extremeña de 1893, y subvencionado por la Excm. Diputación provincial,

BAJO LA DIRECCIÓN DEL DOCTOR

D. EMILIO MUÑOZ Y LEZA

16, Arninas, 16.

En este establecimiento se hacen vacunaciones directamente con linfa extraída de la ternera y se expende la linfa en tubos, capilares, cristales escabados, viales, etc., perfectamente preparados.

Depósitos en las principales poblaciones de la provincia, y en Badajoz, en la farmacia de D. Ramón M. Mendaña, Bravo Murillo, 7.

Se remiten dichos productos vacuníferos, por correo, á todos los pueblos de la provincia, dirigiendo los pedidos al Director del Instituto ó al representante en Badajoz.

Tarifa de precios.

Por un tubo con linfa para dos vacunaciones.....	3 pesetas.
Por un cristal con pulpa para dos id.....	2 —
Por un wiale con pulpa para 12-14 id.....	8 —
Por un wiale con pulpa para 24-28 id.....	16 —
Por un wiale con pulpa glicerolada para el ganado lanar ó cabrío.....	20 —
Por una ternera vacunífera.....	150 —

NO SE SERVIRÁN LOS PEDIDOS QUE NO VAYAN ACOMPAÑADOS DE SU IMPORTE.

**LA CASA
MATIAS LOPEZ**

MADRID - ESCORIAL.

fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y el extranjero.

PREMIADOS EN CUANTAS EXPOSICIONES HA CONCURRIDO.

De venta en todos los ultramarinos y confiterías de esta.

Depósito central: **MONTERA, 25.**

LA PERLA DEL CANTÁBRICO.

SIDRA CHAMPAGNE

ELABORADA POR

MAXIMO MARTINEZ

(S. en C.)

GIJON (Asturias).

Exportación á todos los países.—Medalla de oro en la Exposición de Lugo, 1896.

Los que deseen conocer esta casa deben dirigirse á D. Máximo Martínez, Guejón, quien remite notas de precios y contesta á las indicaciones y preguntas que le hagan los señores comerciantes y particulares.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATIO COMPANY.

Compañía de navegación á vapor al Pacífico por los vapores correos ingleses.

Estos magníficos buques salen de Lisboa dos veces al mes para Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Talcahuano, Caldera, Mollendo y Callao.

Se despachan billetes de pasaje de tercera clase para Santos y Rio Grande do Sul, además de los anteriores puntos mencionados.

Se facilitan detalles en el establecimiento de armas de dor Antonio Covarsi, calle de Calatrava, núm. 3, Badajoz.

ANTONIO COVARSI, Agente internacional de Aduanas. Se despachan toda clase de mercancías procedentes del extranjero y para el extranjero.

ALMACEN DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA

DE

ANTONIO COVARSI

Agente general en la provincia de la Sociedad Union Española de Explosivos,

AGENTE DE ADUANAS

Pólvoras y explosivos de todas clases, cartuchos de caza cargados y vacíos.

ESCOPETAS, REVOLVERS Y CUCHILLOS DE MONTE | MONTURAS, BRIDAS, BOCADOS, ESTRIBOS, ETC.

Escopetas marca **COVARSI**, garantizadas por todos conceptos.

OBRAS MUSICALES, PAPEL PAUTADO Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES

Se compran cuadros y objetos antiguos.

(SE FACILITAN CATALOGOS GRATIS).—CALLE CALATRAVA, NÚM. 3.

DISPONIBLE

LA REGION EXTREMEÑA

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA")

PUBLICIDAD

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,

ARCO-AGUERO, 18, BAJO,

BADAJOS

NO SE PUBLICA LOS LUNES

SUSCRIPCIÓN

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas. En provincias, trimestre, 5 ídem. Extranjero, trimestre, 6 ídem. La correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico.

PAGO ADELANTADO

Por la inserción de cada anuncio hay que pagar, además del precio de éste, 10 céntimos del impuesto del timbre.